

San Maximiliano y San Luis de Montfort

"María, como Madre del Salvador Jesús, se ha hecho Corredentora de la raza humana y como Esposa del Espíritu Santo participa en la distribución de todas las gracias. De donde podemos decir con los teólogos: "... así como la primera Eva colaboró en nuestra caída por sus acciones verdaderamente personales y libres, y realmente ayudó a causarla, así también



María por sus acciones verdaderamente personales se unió en la reparación ... en esto ya hay de manera más evidente una verdadera mediación propiamente hablando". En los últimos tiempos, especialmente estamos percibiendo a la Inmaculada, la Esposa del Espíritu Santo, como nuestra Mediadora."

San Maximiliano Kolbe, "Caballero de la Inmaculada", 1938



"Dios la ha elegido para ser la dispensadora de todo lo que Él posee, de tal manera que Ella distribuye a quien quiere, como quiere y cuando quiere todos sus dones y gracias. El Espíritu Santo no concede ningún don celestial a los hombres que Él no lo haga pasar a través de sus manos virginales."

San Luis María Grignon de Monfort

María – Nuestra Esperanza

A pesar de que el horizonte pareciera estar listo para lanzar un nuevo diluvio sobre nosotros; a pesar de que los caminos se cierran ante nosotros, los precipicios se abren y la tierra se mueve bajo nuestros pies, no debemos desanimarnos. Nuestra Señora superará todos los obstáculos que excedan nuestra fuerza. Mientras esta confianza no abandone nuestros corazones la victoria será nuestra y la astucia de nuestros adversarios no valdrá nada. Caminaremos sobre áspides y basiliscos y aplastaremos leones y dragones bajo sus pies.

¡Tanto amamos
a Nuestra Madre María!



A través de ella aprendemos quien es Jesús.
¡A través de ella lo encontramos!



MILITIA IMMACULATÆ

www.militia-immaculatae.info/es

info@militia-immaculatae.asia

www.mi-library.org

www.fondation-mi.org

director@militia-immaculatae.info

La Inmaculada Medianera de todas las Gracias



Titulo

Mediadora de todas las Gracias

La Iglesia Católica honra a nuestra Santísima Madre con tantos hermosos títulos, incluido el de "Mediadora de todas las gracias". El Espíritu Santo, la tercera persona de la Santísima Trinidad, eligió a María para traer al Verbo, Nuestro Señor Jesucristo, al mundo.



¡Al elegir a María para ser el vaso del Verbo encarnado, el Espíritu Santo la convirtió en Su canal por el cual fluyen todas las gracias a este mundo! Jesús fue enviado a este mundo para completar la "Nueva Alianza" a través de Su Pasión, Muerte y Resurrección. Fue

sólo por la Gracia que Él fue hecho carne y caminó en esta tierra. Fue sólo por la Gracia que Dios nuestro Padre eligió hacer una nueva alianza con nosotros y abrir las puertas del Cielo. ¡Y solo había un vaso al cual esta Gracia fue otorgada y ese vaso fue nuestra Madre María!

En la Sagrada Escritura se dice que María estaba "llena de gracia". Esta traducción directa del idioma original realmente significaba que María era, es y siempre ha sido desde su concepción, llena de gracia. Es por eso que la llamamos la Inmaculada Concepción y creemos que Nuestra Señora fue concebida sin pecado original.

María estuvo siempre libre de pecado. María estuvo siempre llena de gracia. María fue elegida por Dios. María, a quien se le dio la libertad de decir "No", eligió decir "he aquí la esclava del Señor, hágase en mí según tu Palabra".

"De acuerdo a la voluntad de Dios, nada nos es concedido sino a través de María; y como nadie puede ir al Padre sino por el Hijo, así generalmente nadie puede acercarse a Cristo sino por medio de María."

Papa León XIII en la encíclica sobre el Santo Rosario

María Mediadora durante Su vida terrenal

Durante Su vida terrenal, en las Sagradas Escrituras María aparece verdaderamente como la distribuidora de las Gracias. A través de María, Jesús santificó al Precursor cuando fue a visitar a su prima Isabel y cantó el Magnificat. A través de Su madre, Jesús confirmó la fe de sus discípulos en Caná al realizar el milagro que Ella pidió. A través de Ella, fortaleció la fe de Juan en el Calvario al decirle: "He ahí a tu madre". Finalmente, por Ella el Espíritu Santo descendió sobre los apóstoles, porque Ella estaba orando con ellos en el cenáculo en el día de Pentecostés cuando el Espíritu Santo descendió en forma de lenguas de fuego.



Con mayor razón aún, después de Su ascensión y entrada en gloria, María es la distribuidora de todas las Gracias. Como madre beatificada, conoce en el cielo las necesidades espirituales de sus hijos a quienes dejó en la tierra, María conoce las necesidades espirituales de todos los hombres.

Como es una excelente madre, reza por ellos y como tiene gran poder sobre el corazón de su Hijo, obtiene para ellos todas las gracias que reciben y que son recibidas por aquellos que no persisten en el mal.

Ella es, se ha dicho, como un acueducto de Gracias y, en el cuerpo místico, como el cuello virginal que une la cabeza a sus miembros.

Todas las Gracias vienen a través de Nuestra Madre Santísima

Todas las Gracias concedidas a este mundo deben venir a través de Nuestra Santísima Madre; dadas por Cristo, desde luego, pero sólo a través de Su Santísima Madre. ¡Ella es el canal con el cual el mundo recibe a nuestro Señor! Así que sí, nosotros como católicos, y con razón, damos a nuestra Santísima Madre el título de Mediadora de todas las Gracias. Fue a través de Su fiat, de Su "sí", que todas las Gracias vinieron, y siempre vendrán a este mundo.



"No solo nos es distribuida toda clase de Gracias por María, sino cada gracia en particular. ¿No es esto lo que dice la fe de la Iglesia en las palabras del Ave-maría: "Santa María, Madre de Dios, ruega por nosotros pecadores ahora y en la hora de nuestra muerte. Amén"? Este "ahora" es dicho todo el tiempo en la Iglesia por miles de cristianos que así piden la Gracia del momento presente. Esta Gracia es la más individual de las Gracias y varía con cada uno de nosotros y para cada uno de nosotros en todo momento."

Reginald Garrigou-Lagrange, O.P.